

COMPENDIO DE LAS PREVENCIONES,

que el Excelentísimo Señor Don Manuel de Amat y Junient, Virrey, Gobernador, y Capitan General de estos Reynos del Perú, y Chile, hizo para la defensa de la Guerra contra Portugal, è Inglaterra: sacado de los Decretos, Ordenes, y demás Papeles, que paran en la Secretaria de Cartas de mi Cargo.



ON AVISO QUE LLEGÓ DE PANAMA el dia dos de Mayo de mil setecientos sesenta y dos, recibió S. E. entre otros, un Real Orden, comunicado por el Exmo. Señor Baylio Fr. Don Julian de Arriaga, Secretario de Estado, y del Despacho universal de Indias, y Marina, con fecha de diez

de Diciembre de mil setecientos sesenta y uno, en que se le participa el rompimiento con los Ingleses, hasta el caso de salir de nuestra Corte el Embaxador Britànico, y de mandar S. M. retirar al fuyo de Londres, paraque en consecuencia de esta noticia expidiesse las providencias correspondientes à poner el Reyno en defensa, y à obrar en términos de una manifiesta Guerra.

Para su execucion, en aquel mismo dia librò S. E. las primeras à los Corregidores, cuyos Distritos deslinda la Costa, que corre desde Tumbez hasta Atacama, mandando, que an-

*Primerano-
ticia de la
Guerra.*

*Providencias
circulares à
los Corregi-
dores de la
Costa.*

re todas cosas retirassen el Ganado de los lugares vecinos à Puer-
tos ò Calètas, de sus respectivas Jurisdicciones: Que inconti-
nenti apercibiesse, y pasassen Revista à las Milicias de su Man-
do: Que las alistassen, y dividiesse en Companias, y Puestos:
Que distribuyessen Vigias en distancias proporcionadas hacia
el Mar; desuerte que por este mèdio y el de los Chasquis, que
se les mandò aprontar, se comunicasse en pocas horas de una
à otra Atalaya, y del uno al otro Corregimiento, la novedad
de qualquiera Embarcacion estrangera que se avistasse; porque
à las del Pais se les diò señal que les servia de distintivo.

*Auxilios pa-
ra los Costos
necesarios
en los Puer-
tos.*

Y porque estas, y otras muchas providencias, no las frus-
trasse el desàrmo de la Milicia, ò la falta de auxilios, les ofre-
ciò abonar el desembolzo, que para cumplir con lo mandado
practicassen: Y à mayor abundamiento, el mismo dia hizo pre-
venir à los Oficiales Reales de las Caxas, à que pertenecen los
enunciados Corregimientos, que contribuyessen las asistencias
necesarias, caso de ser requeridos, llevando de todo formal, y
exacta Cuenta; y procediendo con la debida economia: En fin,
despues de instruir plenamente à los Cabos, y Oficiales del mo-
do conque debian obrar, y precaver los insultos, que otras ve-
ces se han experimentado, exortò eficazmente à todos à soste-
ner la mas vigorosa defensa, que fuesse posible, con aquel va-
lor y constancia, que hacen el càracter de la Nacion Española.

*Exfuerza à
todos à la
defensa.*

Y sin perder instantes, en el proprio dia mandò S. E. al
Capitan de la Sala de Armas, que las reconociesse con prolixi-
dad; pusiera en estado, y pasando à su mano una exacta razon
de ellas, comenzasse desde luego su apronto, y habilitacion.

*Ordenes al
Capitan de
la Sala de
Armas.*

Pidiò otra Memòria de la Pòlvora, Valas de Fusil, y Ar-
mas blancas: Y reconociendo que la primera especie era poca,
y de la calidad que despues se dirà: La segunda escasissima;
y la tercera no correspondiente al nùmero de Personas, que po-
dian armarse; despachò Ordenes à los Corregidores donde se
benefician Salitres, y Azùfre, à fin de que promoviesse su La-
bor, y facilitassen su conduccion à esta Capital: y en ella man-
dò por distintos Decretos en los dias sucesivos, que los Ofi-
ciales

ciales Reales comprassen cantidad de Plomo de que fundir Valas de Calibres proporcionados: Que dispusiesen con la mayor aceleracion la fabrica de Rejones, y Lanças, cuyas Hastas se traxeron de las Provincias comarcanas: Que solicitassen à comprar Sables, y Espadas anchas, con que armar la Caballeria, en que consiste el principal nêrvio de la defenſa de este Reyno: Y para precaver qualquier forpresa, si el Presidio del Callao no se hallasse en estado de resistir; mandò à continuacion de lo exprefado, reponer de la Sala de Armas, el nùmero de Fusiles, Bayonetas, y demas Municiones correspondientes à la Guarnicion, que por entonces tenia: haciendole introducir juntamente un Repuesto de Viveres, capaz de que fofuvielle con ella un Sitio de quatro Meses à lo menos.

Y comprehendiendo que los Presidios de Chile podrian carecer de Pòlvora en toda aquella abundancia con que S. E. meditaba abastecerlos, ordenò desdeluego que en el primer Navio de la Carrera, se conduxesse porcion de este Material, comunicandole estas noticias al Señor Presidente: A màs de las que le habia anticipado por tierra, previniendole la descarga y custòdia de los Caudales que conducia à España el Navio la Concepcion, que hizo escàla en Valparayſo; con cuya ocasion, mandò que los Oficiales Reales de estas Caxas tomassen de los Dueños de Molinos fabricantes de este ingrediente, razon de las Cantidades que podrian aprontar cada Mes, procediendo à los ajustes de precio, baxo la condicion de ser de calidad de mas de quatro grados.

En acalorar èstos, y otros muchos prepàros, por Mar, y Tierra, en esta Ciudad, y Puerto del Callao, se pasaron los dias sucesivos hasta el diez del mismo mes, y año, en que habiendo reconocido que las Listas, que presentaron los Xefes de Infanteria, y Caballeria Española, como las que exhibieron los de Naciones, estaban diminutas, desordenadas, y sin el menor arrêglo; mandò S. E. promulgar por Bando el Rompimiento comunicado de la Corte, en el que despues de estimular à este Vecindario al desempeño de tan executiva obligacion, ordenò

Salitres, Azufres, Plomo, Espadas, y otras Armas que se aprontaron.

Pòlvora para Chile, y otras Providencias.

que

*Bando, en
que se man-
dò alistar la
Milicia.*

que desde el día siguiente, todos los Sujetos Estantes, y Habitantes, de qualquier Estado, Calidad, y Condicion, desde edad de catorce años, hasta la de sesenta, se hiciesen presentes à sus respectivos Cabos, y Oficiales, à fin de ser alistados en la Compañia que les rocase; y los que no hubieshen reconocido alguna, se destinassen à la mas proporcionada que deliverassen los Cabos, y Oficiales subalternos; sin comminarlos à esta comparecencia con pena alguna, mas que la de la Nota en que incurrian: Y principalmente convidaba à la Nobleza, paraque desde aquel dia concurriesen sus Individuos à dar sus Nombres en la Secretaria, con expresion de Armas, y Caballos, con quo debian servir en la ocasion.

*Ocorre la
Nobleza,
y la Plebe
con indeci-
ble pronti-
tud.*

Esta providencia surtiò todo su efecto en los Caballeros, Titulos, y Personas de esplendor, quienes à porfia, desde el momento presuado, corrieron à alistarse, ofreciendo sus Personas, las de sus Hijos, los que los tenian, Armas, Caballos, y todo quanto les permitian sus facultades sacrificar, en defensa de la Religion, del Rey, y de la Patria.

Por lo respectivo à la Plebe, y Gente de estado comun, no causò inferior commocion, principalmente en los Indios, Pardos, y Morenos, que ostentaron en este lance una muy empenosa emulacion.

*Ordenes que
se comuni-
caron al Te-
niente Gene-
ral de Caba-
lleria; y Ma-
estre de Cã-
po de Infan-
teria.*

S. E. aprovechandose de aquella general disposicion de ànimos, expidiò consecutivamente sus Ordenes al Teniente General de la Caballeria Conde del Puerto, y del Castillejo; al Maestre de Campo de la Infanteria Don Feliz Morales de Aramburu y Montero; y à los de los Tercios de Naturales, Pardos, y Morenos; paraque incontinenti passassen al arèglo de sus Milicias: propusieshen Oficiales para las Compañias que carecian de ellos: y en fin, que dieran principio à su Instruccion, y manèjo de Armas, encaminando todas estas disposiciones, y otras muchas que les dirigia, al fin de hacer una Resena, y Revista general.

Como en estas disposiciones, y las demas que preparaba, era forzoso hacer algunos, aunque pequenos gastos; no
olvi-

olvidando la formalidad de las Leyes, convocò S. E. el once del mismo mes à Junta general de Real Hacienda; en la que habiendo propuesto los arbitrios que meditaba promover en defensa del Reyno; y los que en el corto intermedio tenia puestos en execucion: se resolviò por Votos unànimes y conformes, darle las debidas gracias por la actividad conque procedia, desvelandose con increíble tezon en el servicio de S. M. tirando las mas seguras líneas en defensa de esta Capital, y sus Provincias.

*Junta de
Real Hacienda.*

Mientras se trabajaba, sin cesar en el àpronto de Armas, Municiones, y Prepàros, en alistar Milicias, en avivar los Oficiales Mayores, y Subalternos, y en las operaciones que debian preceder al Alarde; S. E. llamado de la atencion que le debiò siempre el Presidio del Callao, y Navio de Guerra San Joseph el Peruano, repitiò sus Visitas con mayor frecuencia, las que lo determinaron à emprender una Obra que en el conflicto y estrechez de tiempo debia reputarse por desesperada: qual era la de poner en estado de defensa este Antemural del Perú; Pero tomando porsimismo las Medidas, y Proporciones; y no omitiendo arbitrio de que aprovecharse, en menos de cinco Meses levantò la Contramuralla de Cal y Canto, de espesor de dos varas y media en los cimientos, hasta terminar con una en la superficie, à fin de contener la mala calidad del Terraplèn. Diòle à este nueve varas de ancho para robustecer la simple Muralla exterior (en que consistia antes la defensa de la Plaza) comenzò la Obra por los Baluartes de Rey, y Reyna, y Cortina que miran al Mar; como que en ellos debian colocarse los fuegos que defienden el Surgidero. Al mismo tiempo hizo engrosar vara y media los Parapètos que faltaban: cerrar las Troneras, hasta donde no embarazassen el juego del Cañon, y levantò la Banqueta para el uso de la Fusileria: contruyò dos Almazenes, que despues fueron quatro en otras tantas Ràmpas para Pòlvora à prueba de Bomba: sesenta Explanadas, nuevas que con la obra pasaron de ciento; en que se montò igual número de Caño-

*Delivera
fortificar el
Callao: y O-
bras que se
hicieron.*

nes, los mas de ellos con grānos nuevos: se fundieron dos mil Balas de Bronce, que aumentassen el Repuesto; y en los Almacenes de Viveres, y Peltrechos para conservacion de estos, se fabricaron cinco Pañoles de Madera de quatro varas en quadro: y para la Marina dos, con el proprio destino, de cinco varas, y una de ancho, en que custodiar el Velamen, con mas un gran Tinglado para conservar lo de menos importancia.

Reparos, y Armamento del Navio de Guerra S. Joseph el Peruano; y la Fragata del Rey la Liebre.

En esta propia coyuntura se trabajaba con igual vigor en los reparos de la Marina; y assi comenzando por el Navio de Guerra San Joseph el Peruano, se le dió carēna de firme hasta descubrirle la Quilla; se le mudò casi todo el Forro, Bauprez, Pañoles, Jarcia, y Velamen: se le montò la Bateria baxa, que nunca habia tenido: se le hizo Lancha, Bote, y Serenì nuevos: se equipò de un todo con la Guarnicion de Artilleros, Tropa de Marina, Oficiales de Mar, Marineros, y Gurumetes: se armò, y municionò, hasta ponerlo en estado de Combate. A la Fragata de Guerra la Liebre, se le aderezò la Lancha, y Bote; y para guarnecerla, se levantò una Compañia de Marina, compuesta de cinquenta Plazas; igualmente que para el Peruano otra de ciento y ocho; y ambas se vistieron, y armaron à proporcion.

Levantatres Compañias para guarnecer el Callao, y su instruccion.

Conforme se fueron adelantando las obras del Callao, descubriendose ya terreno en que existir, y obrar la Tropa, se levantaron inmediatamente tres Compañias; una de Fusileros, otra de Granaderos, y de Artilleros otra, con sus respectivos Oficiales, que reemplazassen las destacadas en las Fronteras de Xauxa, y Tarma. Y considerando que el aumento de número seria infructuoso, sino correspondiesse el de la Instruccion, y Manejo; se construyò en sus cercanias una Escuela del Cañon, en que se exercitaban diariamente los Artilleros, mientras los demas no interrumpian el nuevo Exercicio, Evoluciones, y Tiros al Blanco.

Para que todas estas disposiciones corriesen con velocidad, fue menester poner en movimiento à la mayor parte de esta

esta Capital, sus Oficinas, y Artesanos. Se publicó Bando, para que los que tuviessen Pólvera corriente la manifestassen, pagandoseles su justo precio. Otro: para que los que tuviessen algunas Balas de Cañon de las esparcidas en la Inundacion del Callao, ò por otro mèdio, las exhibiessen. Se celebraron af-
sientos para la conduccion de Materiales, y repuesto de Vi-
veres; se agitaron las Calèras, por evitar el extravio de un
solo Caiz de ellas, para otra parte, que no fuesse la Obra del
Rey, dedicando à sola esta comision un Oficial, y un Pique-
te, que no daba abasto, sin embargo de su vigilancia. Y al
proprio paso que se hacian Vestuarios, Sillas, Frenos, y
otros Arnèses, se estaban montando mas de dos mil Lanzas:
pabonandose considerable número de Espadas: cosiendose dos
mil Cartucheras; y porcion crecida de Virichès: fabricando-
se cinco Turquezas de Bronce para fundir Balas de Fusil: for-
mandose ciento y cinco mil Cartuchos de esta especie, y de
la misma hasta completar un Millon de ellas. Igualmente por
direccion de S. E. se hacian seis Carros cubiertos para Mu-
niciones de Infanteria, y de doce Cañones de Campaña, con
todo lo perteneciente à su manejo, y transporte; aumentan-
dose estos desde nueve hasta doce, los que se montaron sobre
Cureñas, y Abentrènes nuevos, bien cerrados, y aperados de
todo lo necesario, con cien Cartuchos por Cañon, y veinticin-
co de Metralla; para lo que se fundieron diez mil de Mos-
quete, con las dos mil de Bronce arriba mencionadas; y cien-
to veinticinco mil Cartuchos de Fusil para municionar con ellos
la Infanteria.

A la Artilleria del Callao conforme se iba montando,
se les hacia Cucharas, Atacadores, Sacatrapos, Abujones, Ef-
peques, Lanadas, Cuñas de mira, Almohadas, Planchadas,
Cartuchos, Portacartuchos, Botafuegos, Tacos, Chifles, y
Cartuchos de Metralla; de todo lo qual carecian, igualmen-
te que de Cureñas proporcionadas; desuerte, que fue ne-
cessario hacerlas todas de nuevo. Y no alcanzando las Made-
ras de las antiguas para el abasto de los Cañones, que se iban

*Preven-
ciones, que se
hacian sin ce-
sar en esta
Ciudad.*

*Materiales,
y Maderas,
que se traxe-
ron de Chile,
para montar
la Artille-
ria.*

Previsiones
que se
hacian
en este
Cuartel.

montando, y mucho menos con respecto à los que debian co-
ronar los demas Baluartes, y Cortinas de la parte de Tierra,
ni para las defectuosas que tenia el Navio San Joseph; y so-
bre todo faltando un Repuesto que subrogar en lugar de las
que se podian desmontar en un Combate; hizo traer incon-
tinenti S. E. del Reyno de Chile por Valparayso seiscientas
Carnas de Algarrobo: mil quatrocientos rayos de corazon de
Espino: ciento y veinte Mazas: gran porcion de Cuerdame-
cha: haciendo fundir setecientas y veinte Llantas: trescientas
y sesenta Gualieras: ciento y ochenta Sobremuñoneras: tres-
cientos y sesenta Pernos capuchinos: ciento y ochenta Per-
nos travezaños: doce Cañones de calibre de à dos: doce
dichos de à libra: sesenta Pedreros de Bronce: mil y
docientas Balas del Calibre de estos; los primeros, y
parte de los segundos para las Fronteras de Matogroso, y
Santa Rosa; y los restantes para las Cofas, y Toldilla del
Navio de Guerra San Joseph: y por el Puerto de la Con-
cepcion de dicho Reyno, trescientos Quartones de diez à do-
ce baras de largo; de tercia su ancho; y seis pulgadas de gro-
zor: otros trescientos de un tercio menos de Vitola, y el mis-
mo largo, de Pellin, ò Renli; con otra porcion de Piezas, y
Tablazon, necesarias para forro, y poner en estado el Cureñaje.

No terminaban en estas operaciones los afanes ocurientes;
porque la falta de Pòlvora, la mala calidad de la poca que
habia, y la lentitud à que estaba acostumbrada à correr esta
maniobra, no se acomodaban à la urgencia, ni menos à la ra-
pidez con que S. E. anhelaba poner en defensa el Reyno: y
assi sobre las ordenes generales que se ministraron desde el
prìncipio, fue menester con su repeticion, y otros arbitrios vi-
gorizar esta importancia. Nombrò un Superintendente que no
tuviesse mas incumbencia que promoverla, à cuyo impulso in-
fluido de S. E. se presentaron hasta doce Sujetos, que ostentan-
do su ingenio, y comedimiento, hicieron otras tantas Màqui-
nas, conque en pocos dias crecieron los Quintales de Pòlvora
à un número increíble. Hasta los Coheteros con Batanes, y

otros

Nuevas
Màquinas
para fabri-
car Pòlvora,
y su efecto.

que se
hicieron
en Chile
para
armas
de Artilleria.

1011